

## TEATRO MADRID

Arquitecto: CESAR DE LA TORRE TRASSIERRA

El edificio antes de la reforma, que como se sabe fué construido para frontón, tenía la forma y disposición adecuada para este uso, y se ha transformado, iniciándose en la construcción de un cine, con posibilidades de hacer en su día un escenario. Después cambió la orientación de la Empresa y será, al revés, un teatro en el que podrán pasarse películas cuando así convenga.

Constaba de una nave diáfana de 19,70 metros de ancha por 62, cerrada a uno de sus lados por la medianería de la casa e iglesia de la calle del Carmen, y de otro lado por una galería en dos plantas de igual longitud de la nave y 4 metros de ancha. La cancha tenía una altura de 14 metros hasta el arranque de la forma, teniendo ésta una altura libre de 9 metros hasta el intradós, o sean 23 al centro.

**DESCRIPCION DE LA PLANTA.**—Se han proyectado dos ingresos, que corresponden: el principal, a la plaza del Carmen, y el otro, a la calle de Tetuán. Ambos tienen un porche o espacio cubierto, en el que están instaladas las taquillas, a fin de que el público pueda estar a cubierto al consultar los programas y adquirir los billetes, descongestionando de este modo las aceras.

Inmediato a cada uno de ellos hay un vestíbulo, teniendo

el principal, o sea el que da a la plaza del Carmen, a uno de sus lados, el arranque de las escaleras que sirven de acceso a todas las diferentes alturas del anfiteatro. Inmediatos a estos vestíbulos, y formando escuadra con los mismos, tenemos las salas de espera, y todas ellas enlazadas entre sí por una galería, que sirve de desahogo y facilita la evacuación de la sala.

Esta sala se encuentra comprendida entre los citados vestíbulos y la galería, y se compone de dos plantas, la primera de butacas, con 34 filas, y una capacidad de 1.086 espectadores, teniendo otra (anfiteatro) de 23 filas, con 719 espectadores, haciendo un total de 1.949 localidades, incluyendo las de los 24 palcos.

Aprovechando el espacio perdido por la inclinación del piso del anfiteatro, se ha situado en su parte central el bar, colocándose en esta planta por tener menor número de localidades y menos uso de los pasillos y vestíbulos y estar más descongestionada, evitándose con ello el aumento de aglomeración de público en sitios próximos a la salida.

En la parte más elevada, con acceso independiente y de la capacidad suficiente, se ha colocado la cabina de proyecciones para el cine, con los anejos de rebobinado y cuarto de pilas independiente.

Vestíbulo superior.



Una vista de la galería superior.

**DESCRIPCION DE LA FACHADA.**—La principal, o de la plaza del Carmen, consiste en un gran hueco de 15 metros de ancho por 13,50 de alto; está compuesto de un orden gigante de piedra artificial, con fustes de tono verde y capiteles blancos, como embocadura abierta; un friso que corre bajo el techo está formado por genios alados con atributos de su divinidad, escenas báquicas, recuerdo de los relieves de Pompeya, y del vestíbulo de acceso o porche. En éste y sobre las tres puertas de ingreso, unos balcones, que corresponden a la galería de la planta primera. La decoración interior es sencilla; sobre las tres taquillas, unos paneles, que terminan en unos medallones con bustos de comediantes célebres.

En la fachada se han dispuesto grandes espacios para la colocación de carteles anunciantes, a fin de no utilizar para ello otros lugares de los previstos, de manera que no descompongan la ornamentación de la misma.

Una instalación de clima artificial garantiza un grado de temperatura y humedad que hará sumamente agradable el ambiente en el interior de la sala, para vestíbulos, galería y camerinos, calefacción de agua caliente con radiadores.

Una de las instalaciones más importantes es la de alumbrado en alta y baja, habiendo sido preciso la instalación de un transformador propio en el interior del local para obtener el voltaje necesario.

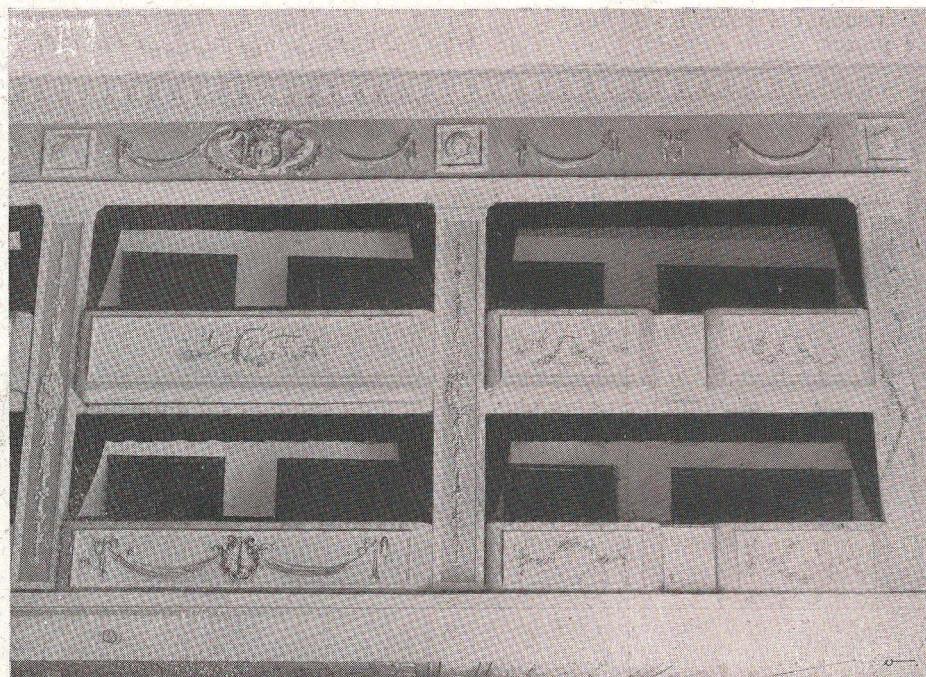
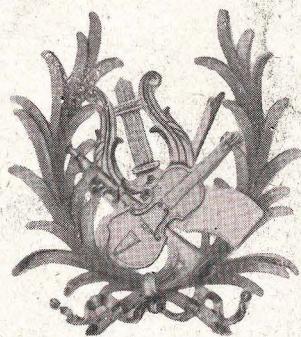
Los elementos estructurales, que se han construido de hormigón armado, son especialmente el gran anfiteatro principal, las dos estructuras y abocinamiento laterales y la del pórtico o columnata del porche grande de acceso.

La estructura del anfiteatro consiste esencialmente en tres pórticos de 20 metros de luz, que soportan un forjado de 8 centímetros de espesor, con viguetas transversales de 50 por 25 de sección. Este forjado ha sido calculado para una sobrecarga libre de 600 kilogramos por metro cuadrado, cifra normal para edificios de este género. Se han tenido en cuenta las disposiciones más desfavorables de la sobrecarga, calculando los pórticos con arreglo al régimen elástico establecido por aquéllos.

Los dinteles de ambos pórticos son de sección llena con forma de T y de dimensiones



Lateral de palcos.



Galería superior.



de 1,60 por 1,50 metros, pues aunque el dintel interior pudiera aconsejar una viga virendel, la sustentación y la disposición de la estructura no hicieron recomendable esta solución. El forjado del bar, que pudiera formar una cantilever con el del vestíbulo superior, reforzando un tirante su posición, se ha colgado del segundo pórtico. Los pilares tienen una sección media de 0,80 por 0,60 metros.

Como dato que demuestra el esfuerzo que se ha realizado para la construcción de esta estructura, diré que solamente en hierro de redondo se han invertido 120 toneladas.

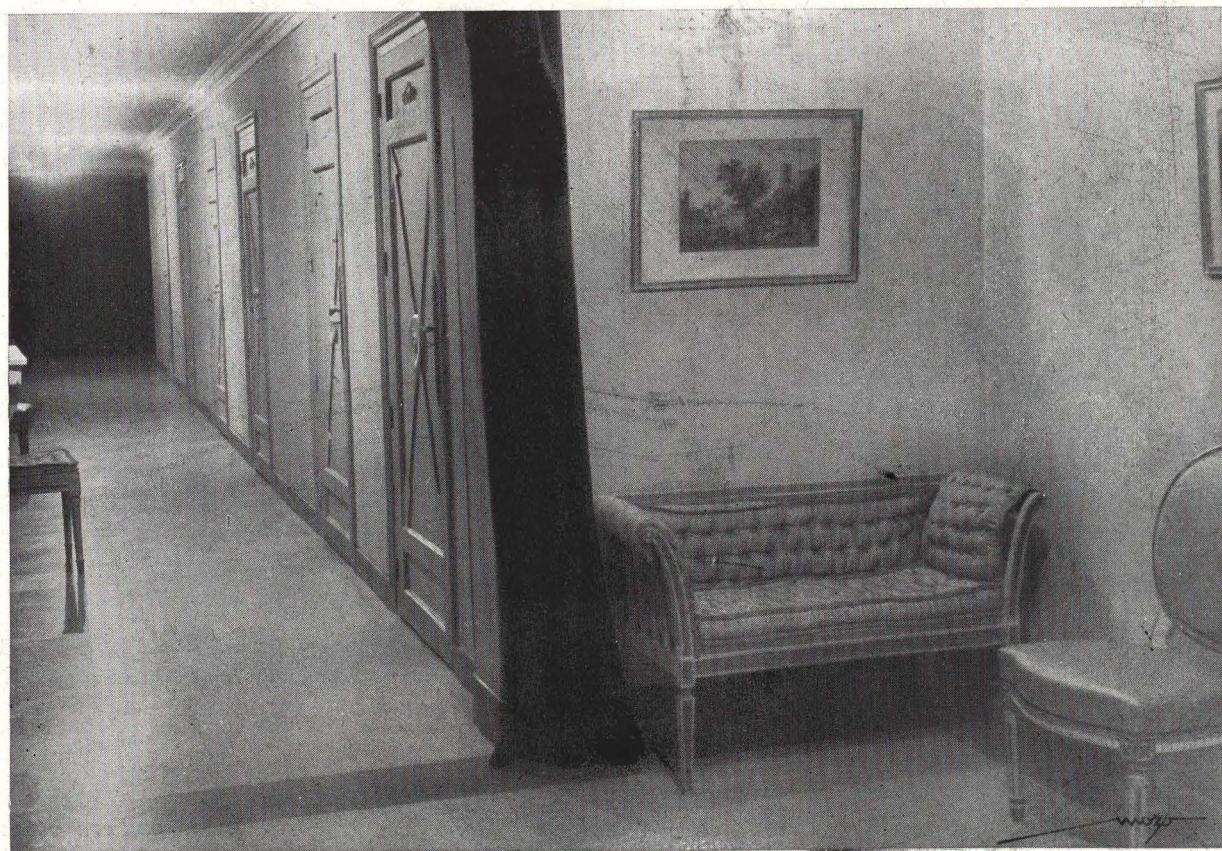
No he tratado de hacer nada que fuera "nuevo". Las novedades, en el sentido de la excesiva originalidad son peligrosas, y como lo trágico es que el peligro de estas genialidades modernas repercuten en el futuro del local, y el desacuerdo y las modernidades exageradas causan a la larga perjuicios a los propietarios que depositan en nosotros su confianza, hay que meditar mucho al proyectar, antes de dar un sentido exagerado o de estilo que pudieramos llamar de "moda"; es decir, del momento.

Por ello me propuse hacer algo que fuera más permanente. Sé que a muchos podrá parecerles algo anticuado. Otros entenderán que podría, dentro del estilo escogido, haber hecho una adaptación más moderna estilizándolo. Ello hubiera sido cosa fácil para mí. Las estilizaciones se traducen en deformaciones, alargamiento de todos los motivos decorativos, simplificación de la molduración, llegando a poner simples dados y paralelepípedos, unos junto a otros.

Por todo ello, y tratándose de un teatro que habrá de llamarse MADRID, pensé en orientarlo en el sentido que pudieramos llamar madrileño.

Si existe en Madrid un estilo arquitectónico, éste es el neoclásico. Las exageraciones a que condujeron los excesivos deseos de modernidad en el barroco, ya de por sí ampuloso, y que llevaron a Churriguera a la locura revolucionaria de amontonar motivos sobre motivos, deformando las bellas líneas del Renacimiento, convirtiendo una obra arquitectónica en una tarta de piedra, hicieron que para con-

Un rincón del salón del palcos.



trarrestar la herejía se volvieron los ojos de nuevo a los estilos clásicos griegos, romanos, que son y serán, por siempre, los inspiradores de toda obra verdaderamente arquitectónica; y con un "basta ya", dado por una generación de arquitectos ilustres, se terminó con las deformaciones y fantasías de aquella época para realizar obras que son y serán orgullo de Madrid en el llamado estilo neo-clásico.

Desde que el Rey Felipe V hizo venir a España a arquitectos extranjeros de reconocido mérito, para la construcción de los palacios de Madrid, Aranjuez y Riofrío, se inició entre los españoles el deseo de eliminar las licencias churriguerescas, llegándose a poner coto a los extravíos artísticos de la época con la fundación de la Academia de San Fernando, en 1752, por Fernando VI, y que su hermano Carlos III favoreció, dándole al estudio de la Arquitectura una importancia hasta entonces desconocida.

Ventura Rodríguez y Juan de Villanueva encarnan el resurgir de la arquitectura española. Este último, nombrado, a su regreso de Roma, Arquitecto mayor de Carlos IV, realiza en Madrid las construcciones más bellas; el Observatorio Astronómico, la Iglesia del Caballero de Gracia, el balcón de las Casas Consistoriales y el Teatro Príncipe (hoy Español) y la entrada del Jardín Botánico, son prueba de su genio artístico, siendo sobre todas ellas la que más le honra el Museo del Prado. La acertada disposición de las masas y la novedad de su composición, así como la corrección de sus líneas y el acierto de la aplicación de los distintos materiales, hacen que este edificio nos haga ver el grado de perfección artística de su autor, preceptista y clásico, sin que por ello fuera falto de invención.

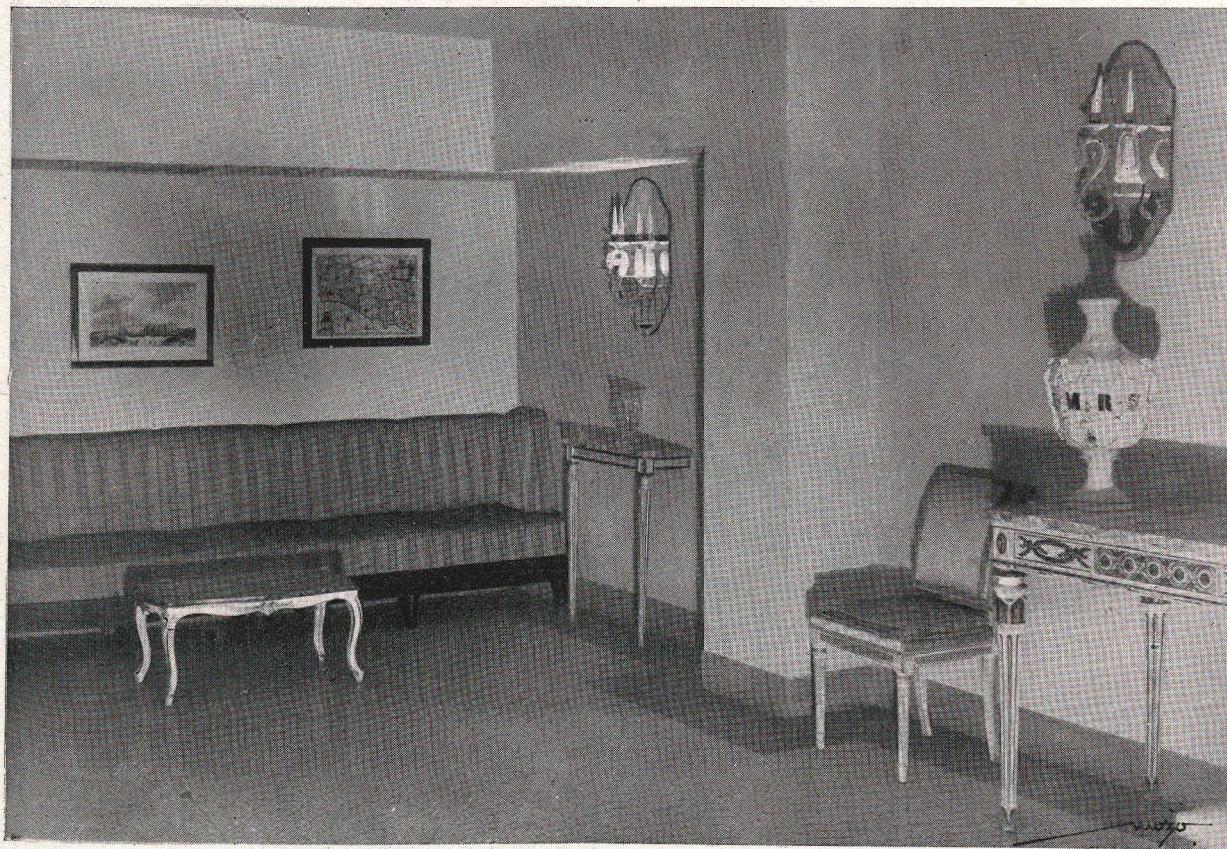
Corresponde, como vemos, este período a los finales del siglo XVIII y principios del XIX.

El Madrid pintoresco y castizo inmortalizado por Goya en sus cartones, tiene en este período su más alto exponente de exclusivismos. Madrid es único y a ello contribuyen todas aquellas manifestaciones propias de su modo de ser.

Aquella sana alegría, expresión de la hombría de bien de los madrileños, reflejada en los rostros de los pobres

El vestíbulo superior.

Saloncillo de palcos bajos.



y de los ricos de los tapices goyescos, aquellos juegos inocentes de "La cometa", "El pelele", "La gallinita ciega", "La cucaña" y "Los zancos"; aquel amor de arte popular en todas sus manifestaciones hacían gozar honestamente a los madrileños en la Plaza de Toros con Costillares y Pedro Romero, y en el teatro de Los Caños del Peral o en los célebres corrales de La Cruz y del Príncipe, en donde la Calderona, la Tirana, Josefa Figueras, Rita Luna, junto a Isidoro Máiquez, Pablo Esteve y Juan Ponce hacían las delicias de aquellos madrileños del reinado de Carlos IV.

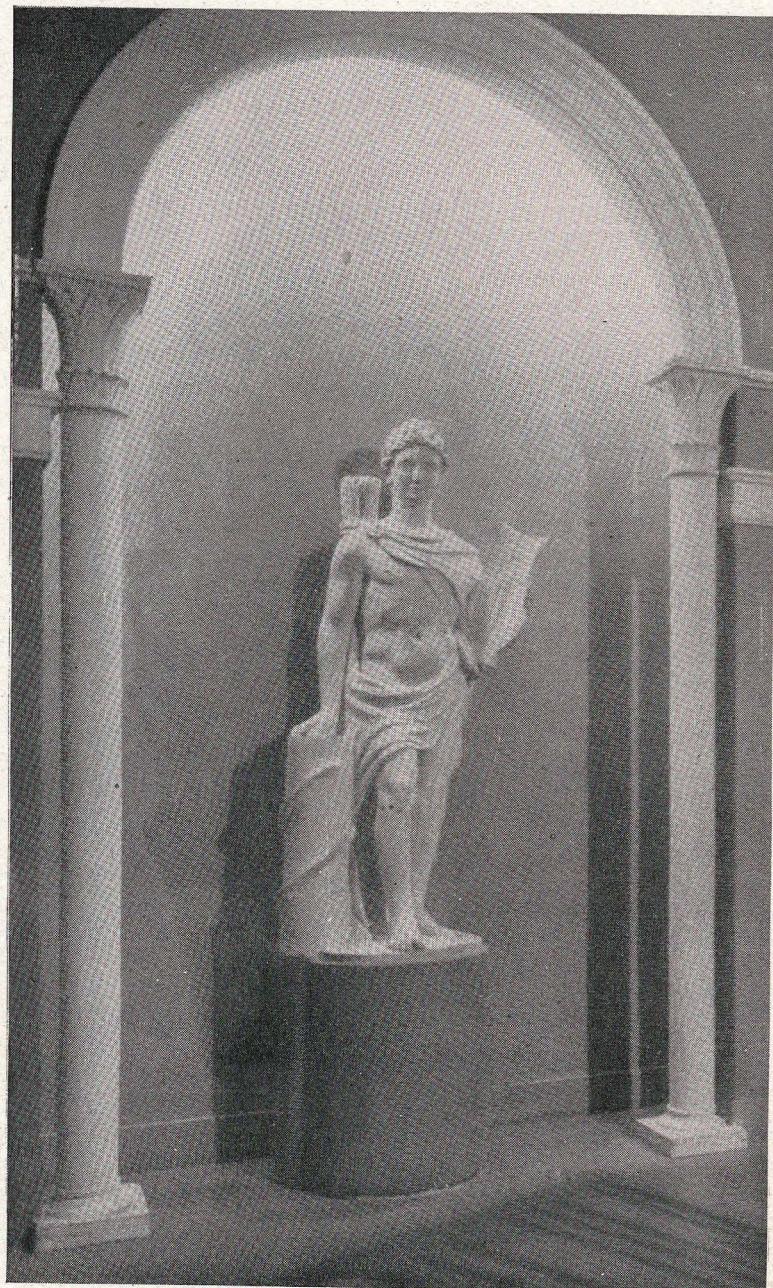
Los citados corrales de la Cruz y del Príncipe se modificaron en 1743 y 1745, y entonces fueron cubiertos, pues hasta entonces la sala era como un gran patio de vecindad, como los que todavía vemos por los barrios bajos.

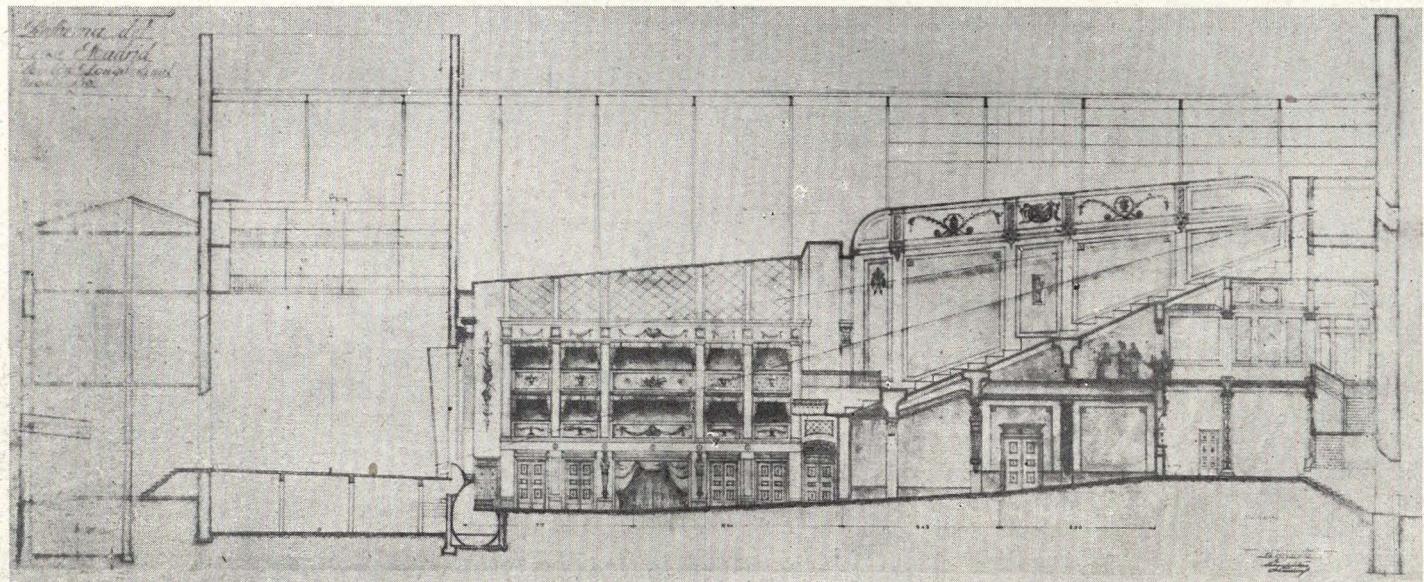
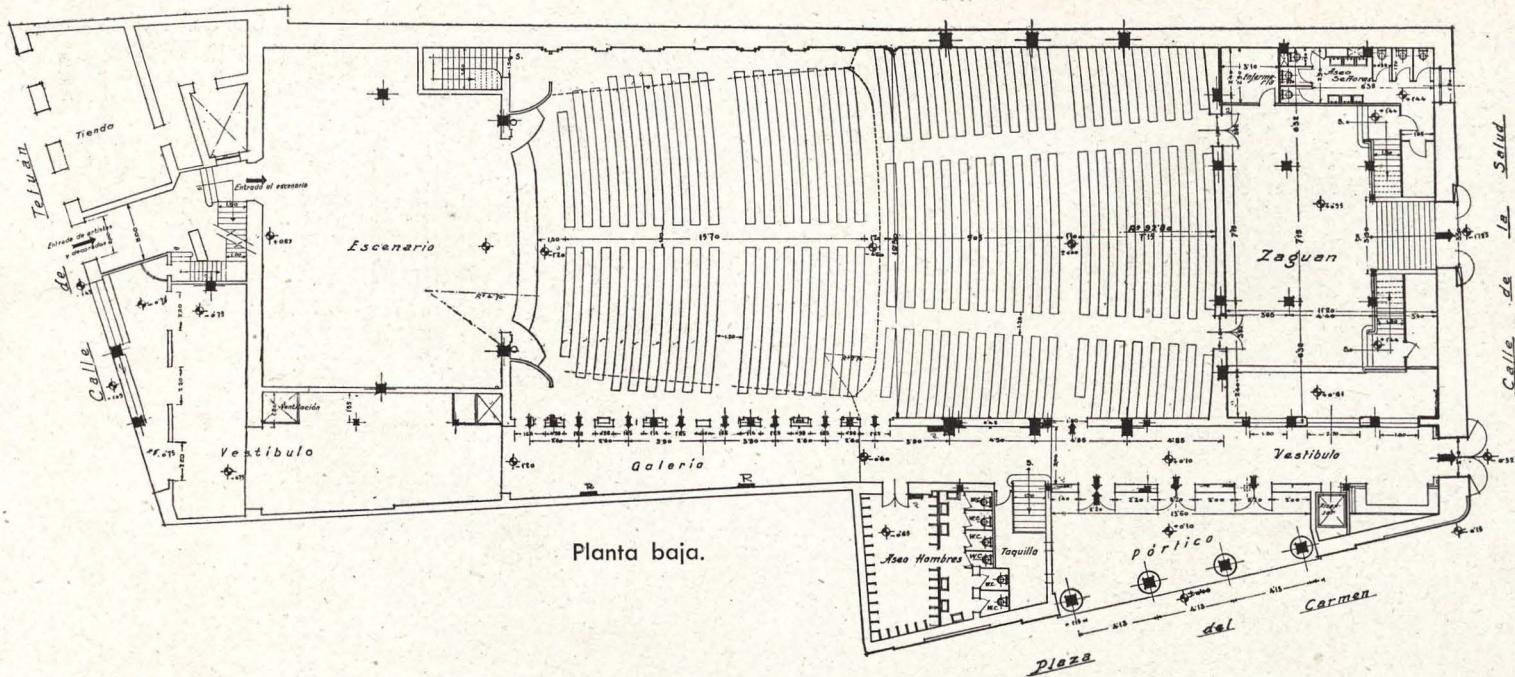
Al hacer esta modificación se distribuyeron las localidades en los llamados aposentos, o sea, dos series de palcos en la parte superior; la cazuela, localidad para las mujeres; las gradas, con asientos debajo de los palcos, y el patio o parterre, así como las lunetas o asientos junto a la escena.

Pues esta es la época madrileña por excelencia y este es el ambiente que yo hubiera querido dar al TEATRO MADRID, incluso con la distribución citada; pero los tiempos y circunstancias obligan a dar a las localidades los nombres actuales, así como al bar, que yo hubiera querido llamar la botillería.

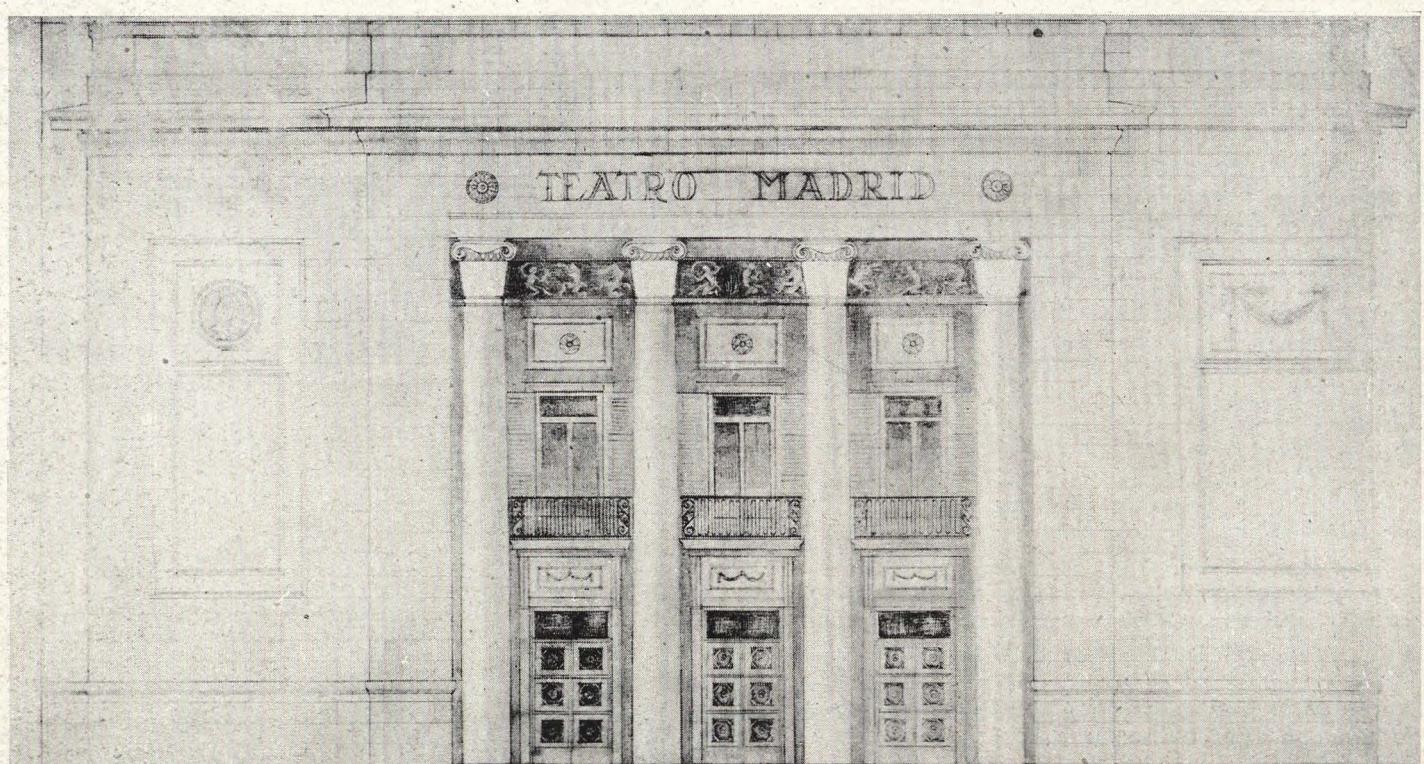
En realidad, no es pompeyano. Es, como dije, de estilo neoclásico; lo que pasa es que en este período, y coincidiendo con el reinado de Carlos III, fueron descubiertas en Nápoles las ruinas de Pompeya y Herculano, lo que dió lugar a la copia de los mosaicos hallados en las excavaciones, así como de las pinturas murales, tan sumamente decorativas. Esto, unido al auge que tomó la cerámica y las porcelanas principalmente —la de Wedgwood, en Inglaterra, en cuya fábrica se realizaban los célebres bajorelieves con motivos escultóricos del más puro clasicismo, de los que poseemos el ejemplo más abundante en la colección de El Escorial, con doscientos y pico de cuadros en la Casita del Príncipe—, hicieron que se adoptaran todos estos elementos para la decoración de

Detalle de la escalera lateral.

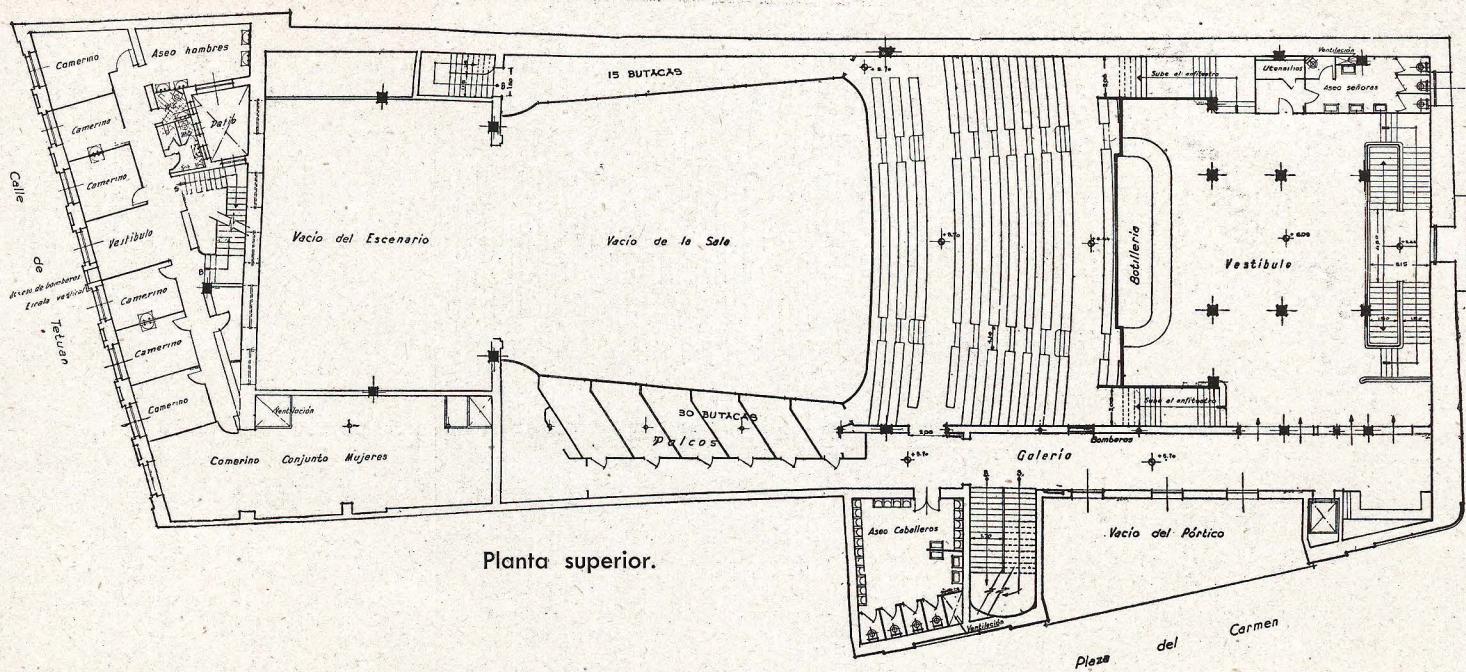




Sección longitudinal.



Dibujo al lápiz de la fachada principal.



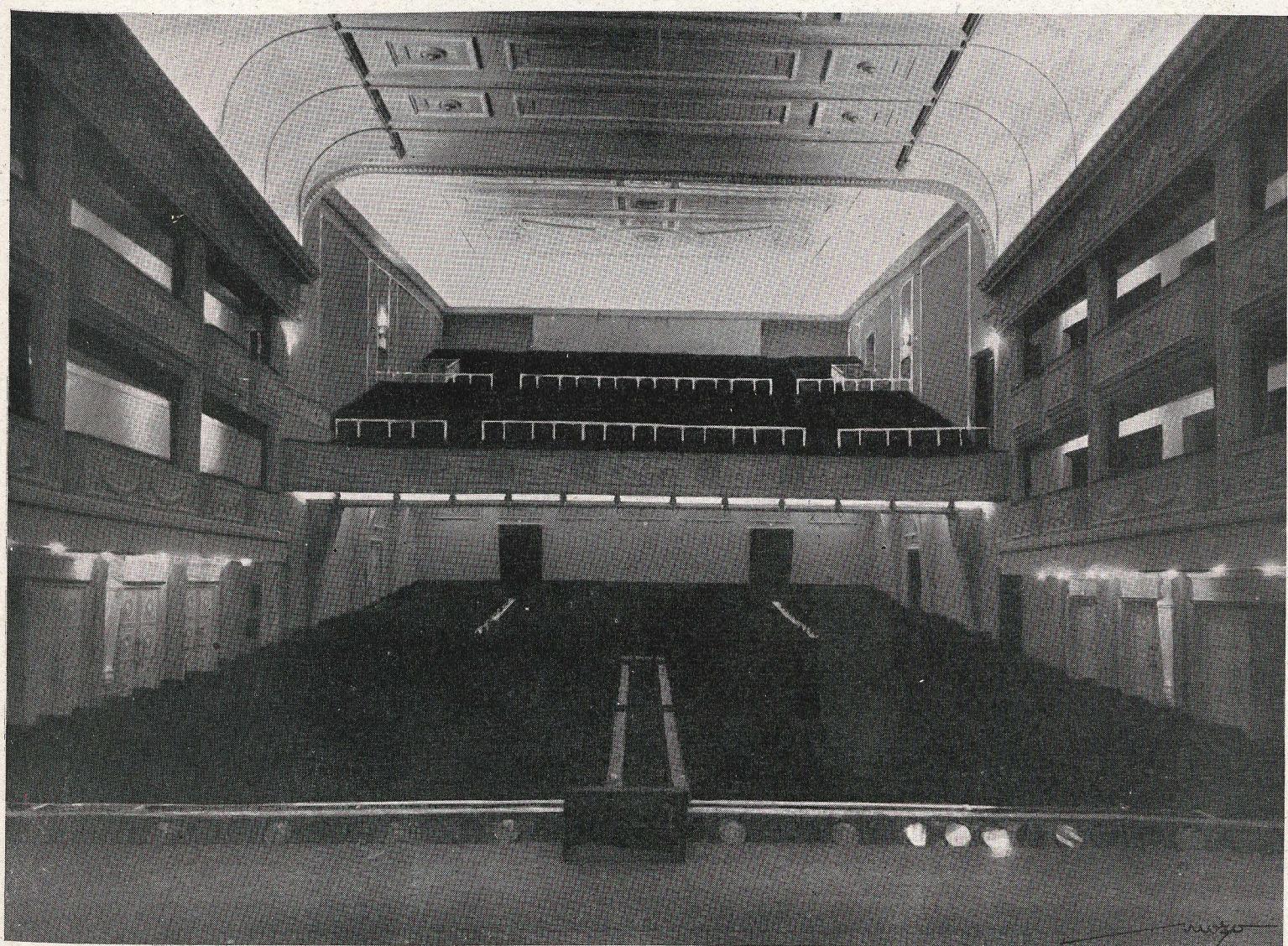
paredes y techos, dándoles la denominación de estilo pompeyano.

Yo ya sé que es la época en que los palacetes se decoraban con porcelanas, mármoles, aplicaciones de bronce y aun de platino, como en Aranjuez. Yo me he tenido que contentar con escayola y pintura; pero creo que se ha suprido la riqueza de materiales con la buena ejecución de estos trabajos.

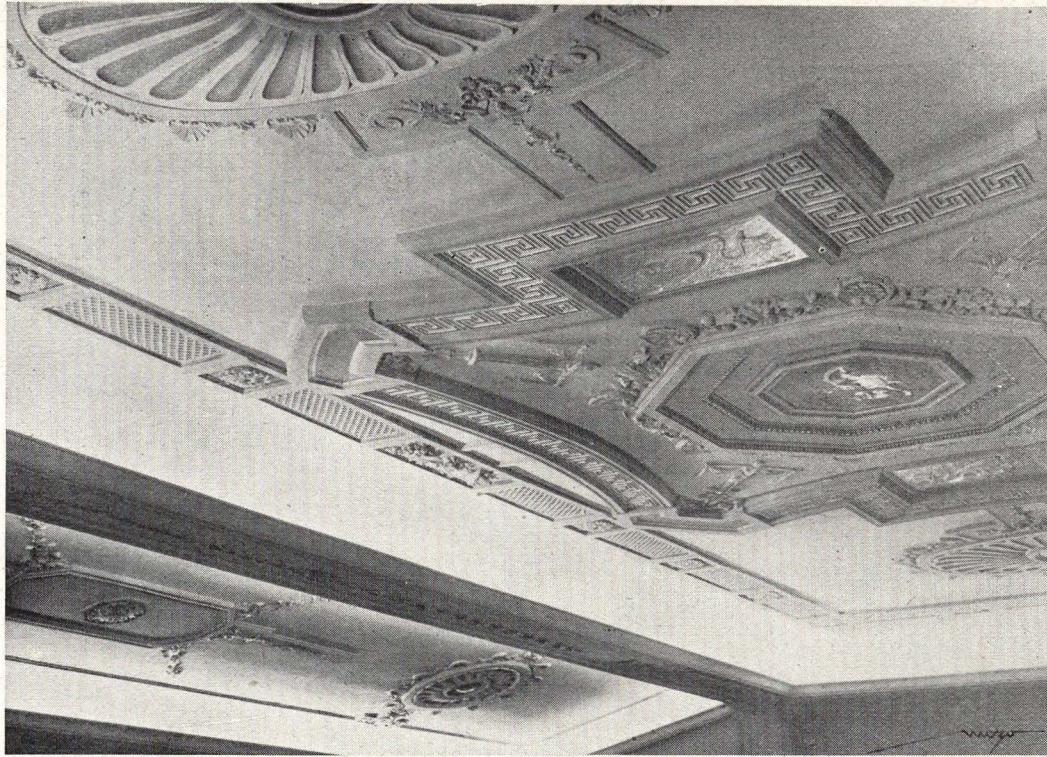
Aprovecho para expresar mi agradecimiento a todos los co-

laboradores, pues gracias a ellos, que han puesto al servicio de la obra todo su esfuerzo y cariño, ha sido posible realizarla en estos tiempos, en que hay que vencer tantas dificultades.

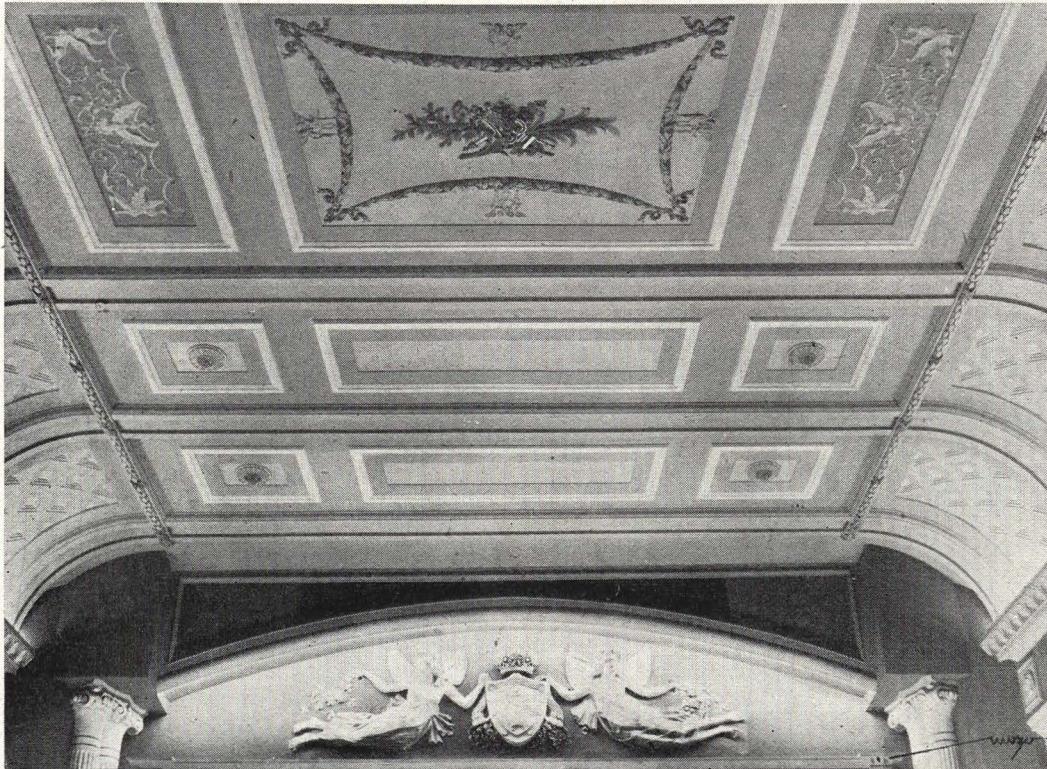
Quiero citar especialmente al ingeniero D. Luis Cubillo, autor del cálculo de la estructura, y a mi aparejador, D. Arturo Urrúe, incansable en la ayuda para ejecutar mis órdenes. A todos: albañiles, escayolistas, pintores, cerrajeros, electricistas, calefactores; a todos, hasta al último peón, gracias.



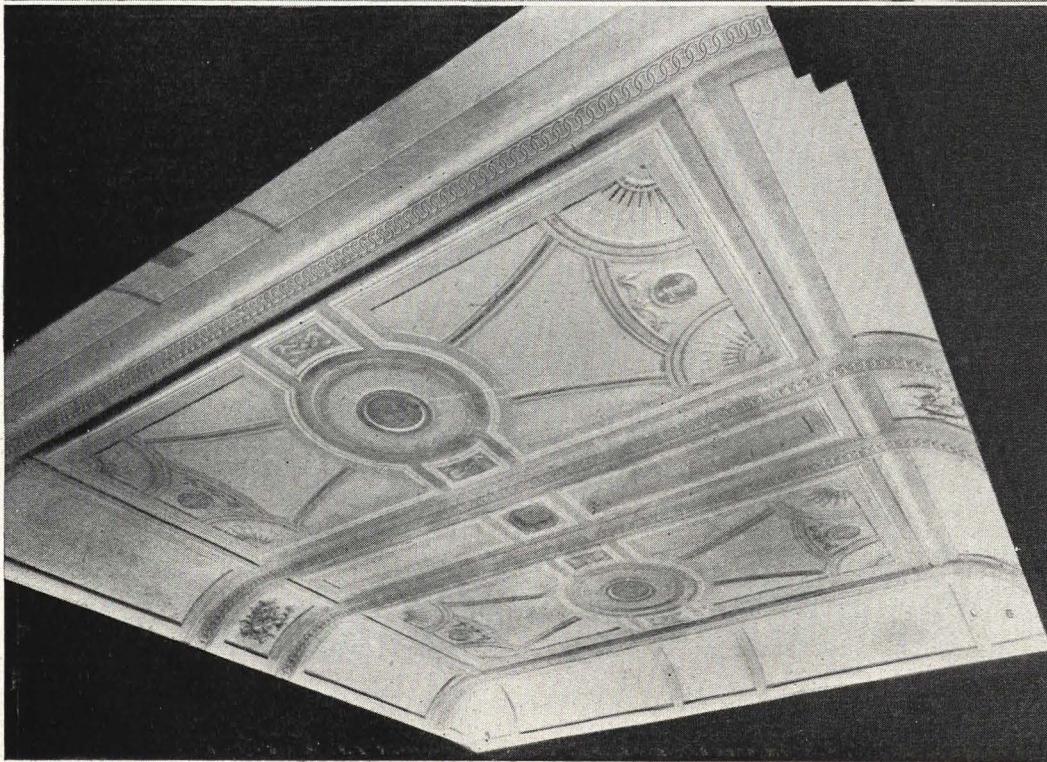
Vista general de la Sala desde el escenario.



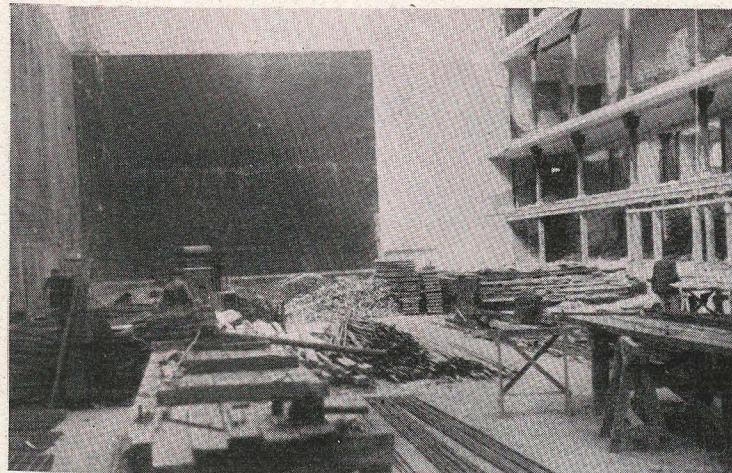
Techo de la Sala, bajo el anfiteatro, con rejillas de aspiración del aire vi- ciado.



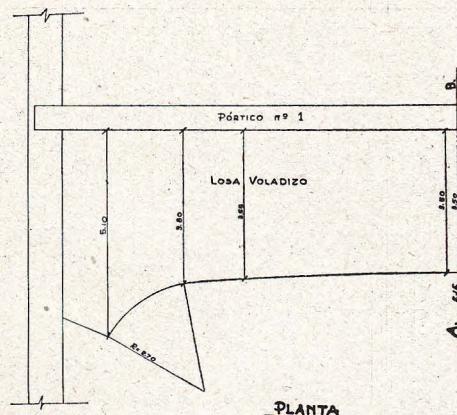
Techo de la Sala, visto desde el an- fiteatro.



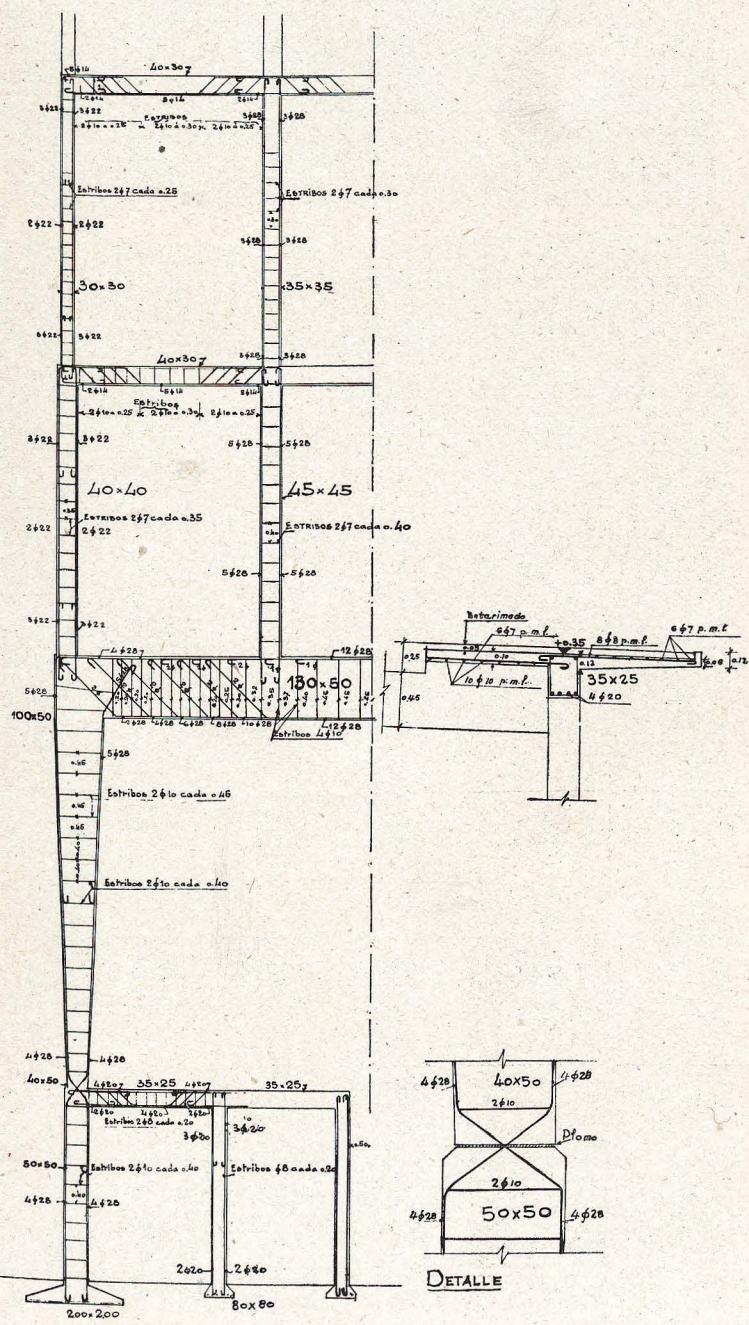
Techo del anfiteatro.



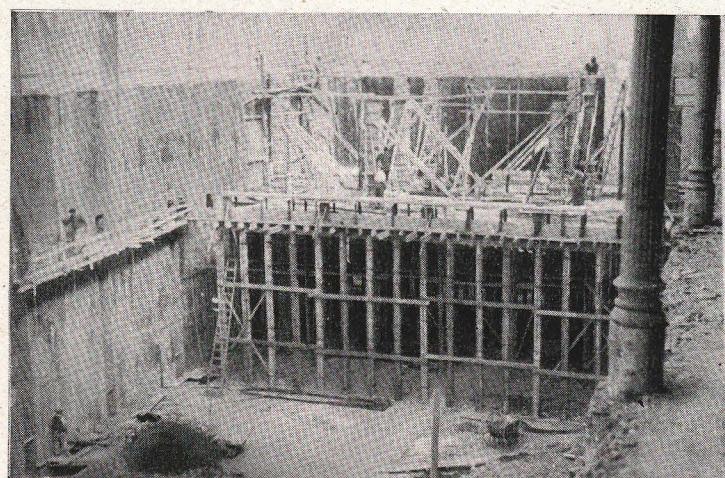
Estado primitivo del interior. Al fondo, el frontis del antiguo Frontón.



Gran losa, en voladizo, al comienzo del anfiteatro.



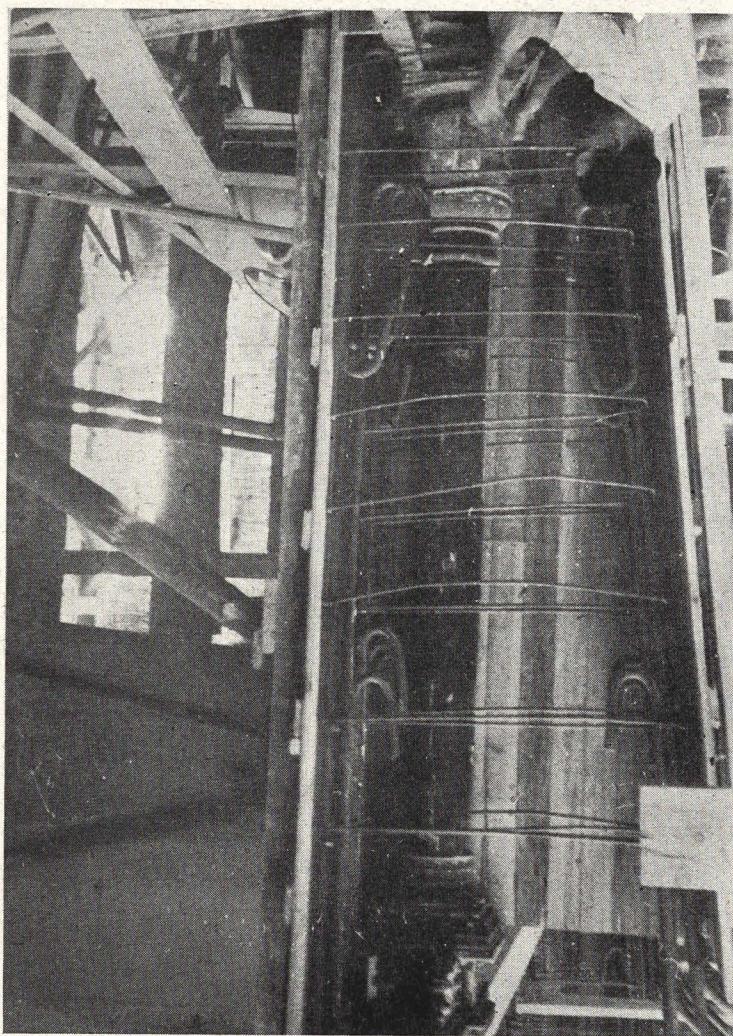
Estructura del pórtico de la embocadura del escenario y muro cortafuegos.



El anfiteatro en ejecución.

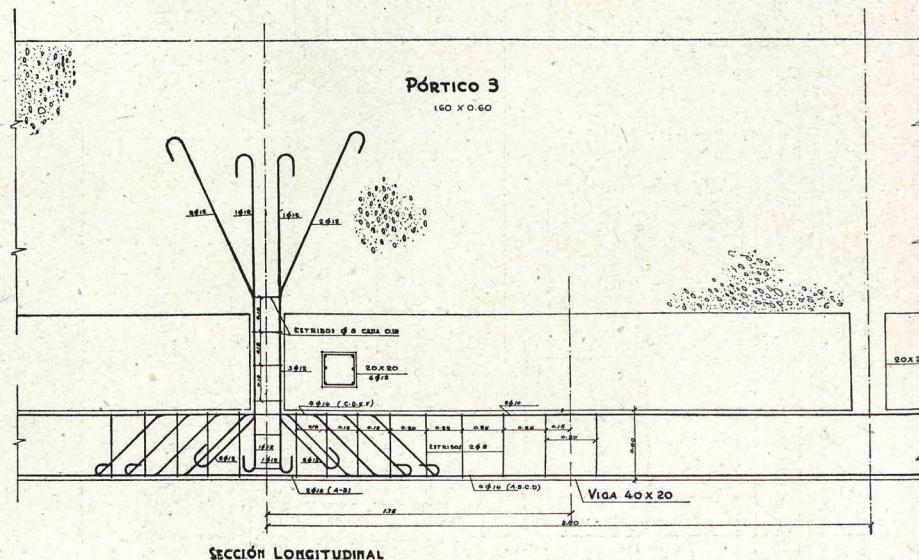
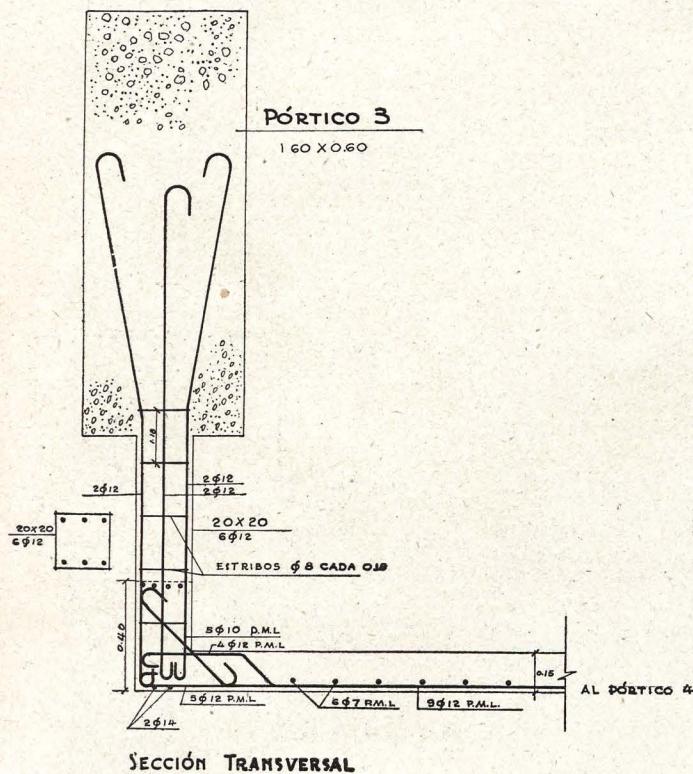


Demolición en fachada de la Plaza del Carmen para el gran pórtico de la entrada.

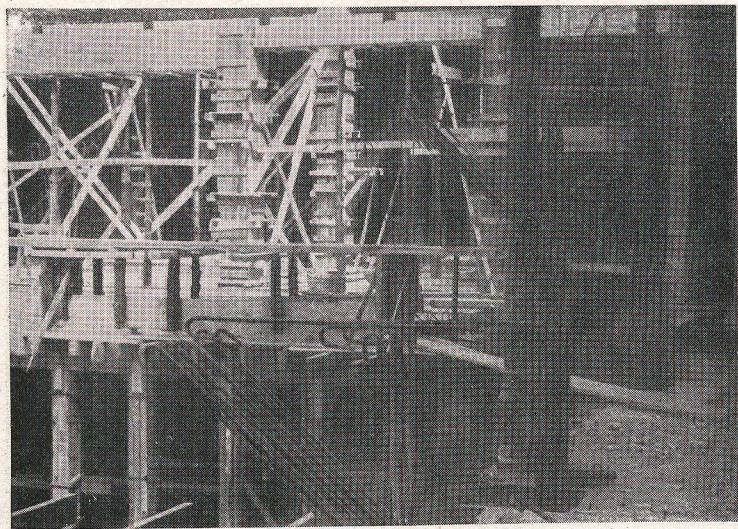


Caso curioso de la adaptación al coincidir un pilar existente, de hierro fundido, con uno de hormigón armado, que quedará alojado en el mismo.

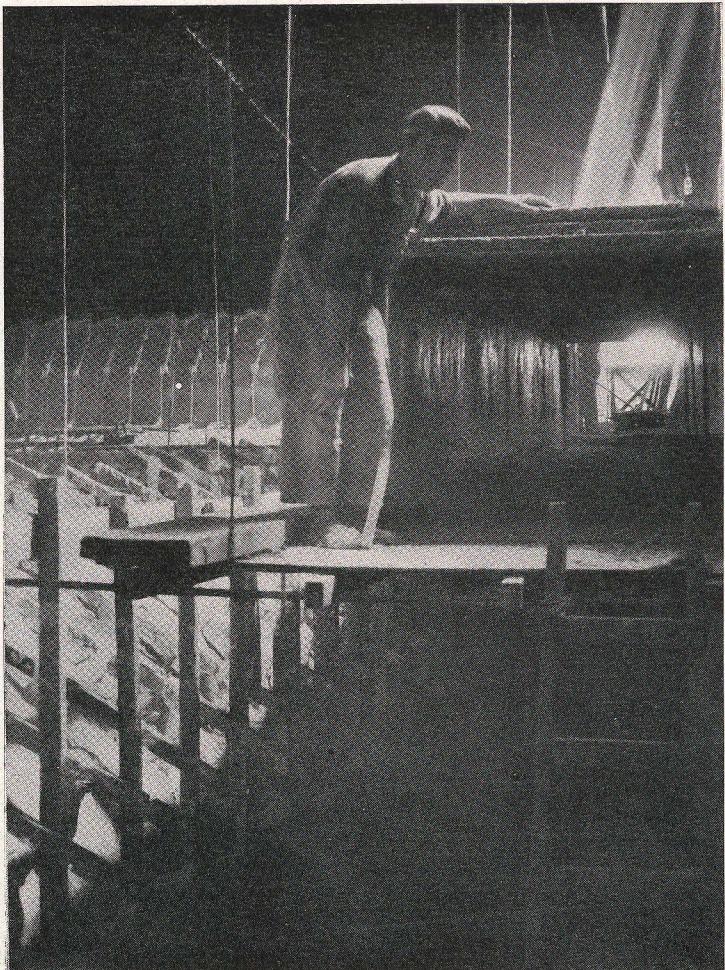
Disposición de la armadura de uno de los pilares en su unión con la gran viga del pórtico. Puede apreciarse el tamaño del mismo por comparación con el obrero.



Para evitar soportes en la Sala se buscó la solución de suspender el forjado del piso correspondiente a la Botillería del gran pórtico núm. 3, con pilares a 3,50 metros entre ejes.



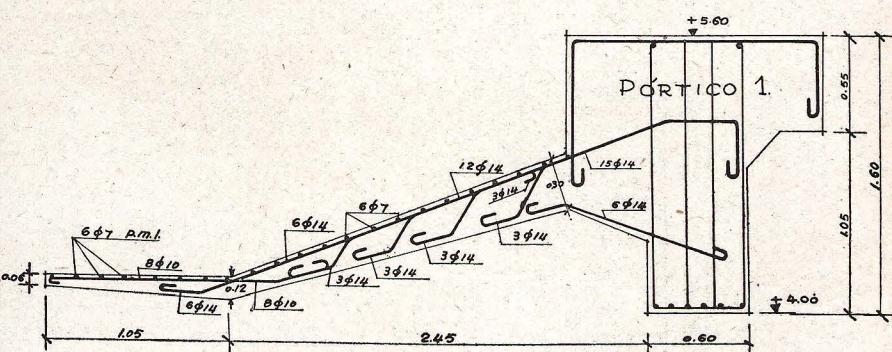
Disposición de los encofrados.



Uno de los canales de calefacción y refrigeración suspendido de la armadura de la cubierta.



Una de las pruebas de resistencia de un pórtico del anfiteatro con una carga de 1.500 kilogramos por metro cuadrado.

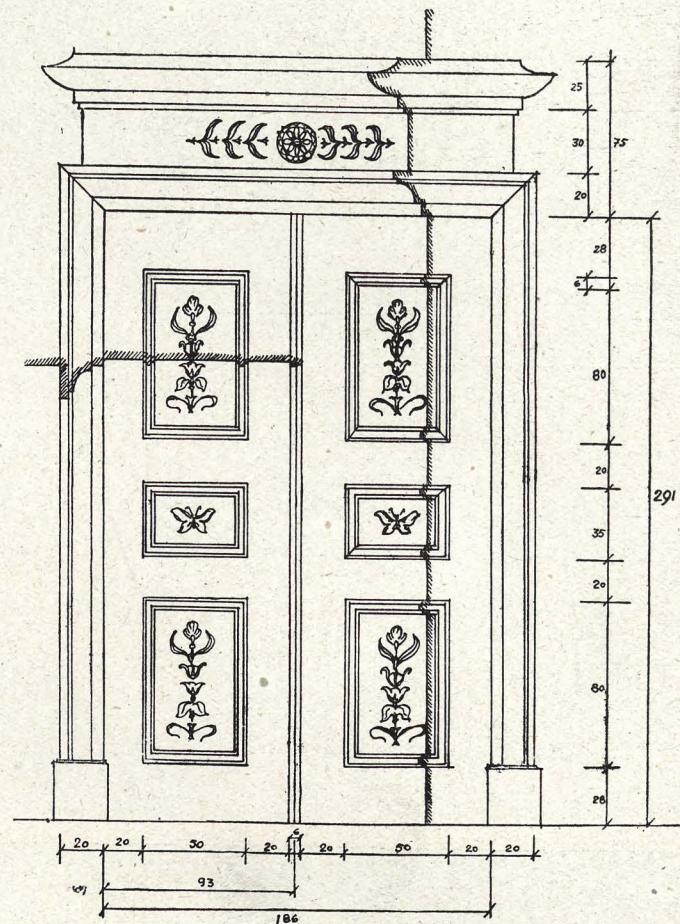
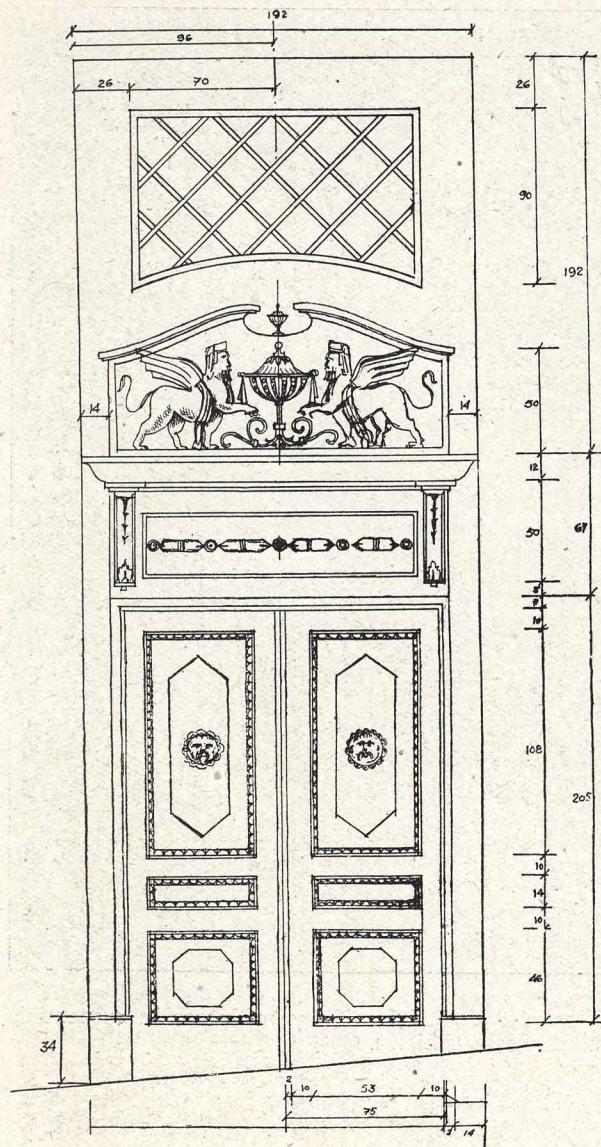


TODAS LAS ARMADURAS SE REFIEREN A UN METRO DE LOSA

SECCIÓN A-B.

ESTRIBOS EN LA PLACA INCLINADA A CADA 0.25 Y 5 FLAS R.M.L.

El voladizo del anfiteatro y disposición de su armadura.



Detalles de puertas de carpintería interior.

